

REFERENCIAS SOBRE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN EL DISEÑO CURRICULAR PARA EL NIVEL INICIAL

DOCUMENTO DE APOYO Nº 6

Prof. Hilda Weissmann

Dirección Provincial de Educación Inicial
Provincia de Buenos Aires
Octubre / Noviembre 2011

Introducción

Durante los meses de julio y agosto del 2011 se realizaron en algunos Distritos de la provincia de Buenos Aires Jornadas Institucionales, con el objetivo de analizar los enfoques, estrategias de enseñanza y experiencias que tienen lugar en materia de educación ambiental en los Jardines de Infantes.

Una de las consignas de trabajo consistía en acordar grupalmente aspectos a fortalecer en el desarrollo de la selección y contextualización de contenidos.

De manera casi unánime los informes realizados como resumen de dichas jornadas, destacan la necesidad de profundizar una lectura crítica del Diseño curricular.

El propósito de este documento es ayudar a identificar en diversos apartados del Diseño curricular referencias que orientan a por qué y cómo enfocar la educación ambiental en el proyecto institucional y en las prácticas áulicas.

En primer lugar hemos de tener en cuenta el carácter de transversalidad de la educación ambiental. Esto significa que no es una disciplina ni tampoco se limita a un bloque de contenidos del área de enseñanza “ *El ambiente natural y social*”.

Considerar la educación ambiental como un eje transversal significa educar para un cambio de las actitudes individuales y colectivas ofreciendo *la vivencia de modelos alternativos* que permitan la confrontación de comportamientos, es decir, el análisis de la incongruencia entre los valores existentes y los necesarios para una nueva construcción. No se trata por lo tanto de cambiar las normas sino invitar a un debate y reflexión sobre el tipo de tecnología y de organización social que puedan permitir una vida en armonía entre las personas y el entorno en el marco escolar.

Educar para la sustentabilidad exige ambientalizar las escuelas y ambientalizar el currículo. Esta es una tarea que no es competencia de un área curricular sino una responsabilidad colectiva de toda la comunidad educativa.

Ambientalizar el jardín de infantes significa ocuparnos al menos de tres aspectos que contribuyen a configurar las características de la educación ambiental que ofrece una escuela y que responden a las siguientes preguntas.

La primera se refiere a los contenidos curriculares: **¿Qué enseñar?** Uno de los propósitos de la educación ambiental es desarrollar en los niños la adquisición de conocimientos (procedimientos, hábitos, actitudes y valores y la comprensión de hechos y conceptos) que favorezcan la toma de decisiones y la gestión de acciones para el ambiente.

La segunda pregunta incluye una reflexión acerca de los estilos de enseñanza y de aprendizaje: **¿Cómo enseñar y cómo aprender?** La educación ambiental supone un estilo de enseñanza que contemple el desarrollo de la capacidad de expresar ideas

propias, escuchar las de los otros, formarse opiniones razonadas, trabajar cooperativamente, tomar decisiones y gestionar acciones para el ambiente.

Finalmente el proceso de ambientalización se refiere al contexto: **¿Dónde tiene lugar la enseñanza y el aprendizaje?**: La educación ambiental está muy influenciada por la calidad del ambiente en el cual aprenden los niños y enseñan los docentes. Ciertamente el desarrollo de actitudes positivas hacia otras personas y hacia el ambiente está relacionado con lo que se aprende a través de las vivencias que tienen lugar dentro y fuera del aula y de la escuela.

El entorno físico y social de la escuela es un potente factor en el desarrollo de los valores, actitudes y comportamientos de los niños. No podemos esperar que valoren aquello que -en los hechos- no se valora en la escuela. Es por eso que la comunidad escolar ha de cuidar y preocuparse de su propio entorno así como respetar las diferentes opiniones y creencias para favorecer en el alumnado esas mismas actitudes de cuidado, tolerancia y respeto.

La calidad de las relaciones entre las personas, tanto en el aula como en toda la escuela son factores claves para crear una atmósfera de aprendizaje estimulante, para el alumnado y para las docentes. De manera similar el estado del edificio, de los patios y de los espacios exteriores así como el tipo de gestión de los recursos naturales (agua, energía, materiales, etc.) también contribuyen significativamente en el aprendizaje de actitudes de cuidado hacia el ambiente.

En síntesis: la propuesta es **identificar** en el Diseño Curricular para el Nivel Inicial las referencias a estas preguntas y **reflexionar** en qué medida están contempladas en el proyecto institucional de cada jardín de infantes.

1. ¿Qué enseñar?

En el Diseño Curricular para el Nivel Inicial, hallamos referencias a la educación sobre el ambiente. Es decir sugerencias para conocer y comprender las características, problemáticas y desarrollos del entorno.

En el apartado *Organización de la Enseñanza* y más específicamente cuando se refiere a las *Unidades didácticas* (págs. 29 y 30), se destaca que esta “ *organización didáctica posibilita que una parte del ambiente se convierta en objeto de indagación, en la cual hay elementos naturales y culturales en interjuego dinámico (personas, necesidades, vínculos, materiales, objetos y recursos materiales, roles, trabajos, historias, formas de organización, pautas culturales, etc.)... Las unidades didácticas trabajan con el contexto, lo que implica considerar el ambiente como objeto de conocimiento*”.

Asimismo, los *proyectos* son “[...] *un modo de organizar el proceso de enseñanza abordando el estudio de una situación problemática para los alumnos, que favorece la construcción de respuestas a los interrogantes formulados por éstos*”.

La organización y mantenimiento de un huerto escolar, de un jardín de plantas aromáticas o de un espacio con plantas que atraen mariposas, la fabricación e instalación de nidos donde se colocan semillas para atraer aves del entorno y poder observar sus comportamientos, pueden ser ejemplos de proyectos o secuencias didácticas muy motivantes para los niños, en particular de entornos urbanos, ya que suelen ser quienes tienen pocas experiencias de contacto directo con el entorno natural.

Dentro del mismo Marco general, en el apartado de “*Juegos en sectores*” (pág.38), volvemos a hallar una referencia al conocimiento del ambiente al referirse al “*Sector de ciencias*”, dice: “... *En este espacio se podrá contar con diferentes materiales, por ejemplo imanes y elementos metálicos y no metálicos, semillas de diferente tipo, así como con plantas, partes de animales etc.. Además se pueden presentar variados instrumentos como lupas, goteros, tamices, etc. para que los niños observen, exploren, clasifiquen y prueben profundizando su indagación del ambiente*”.

La sugerencia de poner a disposición de los niños no sólo instrumentos, también la posibilidad de aprender procedimientos para el conocimiento del ambiente favorece sin lugar a dudas una aproximación reflexiva y profunda de las características y propiedades de los elementos vivos y no vivos que ponemos a su disposición. En ocasiones, la exploración de las propiedades de los materiales adquiere mayor significado si los ubicamos en otros sectores.

Veamos algunos ejemplos. Los niños pueden hallar en el sector de las construcciones rampas y autos. Esas rampas pueden ser de madera o de cartón rígido. También pueden ser de cartón corrugado o una rampa de cartón a la que hemos pegado con una cola adecuada, arena o piedrecitas. El desplazamiento y la velocidad de caída de los autos se verán afectada por el rozamiento de las diversas superficies. Tengamos en cuenta que cada objeto y material tiene sus propios "límites" debidos a sus características y propiedades que se convierten en potentes situaciones de aprendizaje.

En el sector de exploración de materiales, podremos colocar semillas de diferentes tipos, recipientes y tamices que sugieren la posibilidad de agruparlas según diferentes características: tamaños, colores, etc. Dichas semillas pueden provenir de una salida que hemos realizado al parque o a un entorno natural.

Pasemos seguidamente a analizar algunos párrafos de I desarrollo de las Áreas de Enseñanza que conectan muy específicamente con las finalidades de la educación ambiental.

Precisamente en la pág. 50, y en relación al Área de Formación Personal y Social, se destaca que durante su escolaridad, los niños (...) *iniciarán un aprendizaje que les permitirá en los años sucesivos cuidar el ambiente, orientar sus elecciones de consumo, discutir las regulaciones de las organizaciones a las que se integran, con las desigualdades y las diferencias propias de una sociedad crecientemente segmentada y dispersa*” (...).

Es de destacar que este compromiso por el cuidado del ambiente se inicia muy tempranamente y se va complejizando en comprensión y responsabilidad a medida que los niños crecen y sus ámbitos de acción se amplían y profundizan.

Aprender sobre el cuidado del ambiente sucede cada vez que los animamos a no desperdiciar materiales y recursos, cuando les enseñamos a compartir, cuando se hacen cargo de ordenar y limpiar cada vez que finaliza una actividad y también cuando les “damos la palabra” para que sugieran, den su opinión, escojan la estrategia más adecuada ... en síntesis cuando ... “ *les ayudamos a sumir actitudes democráticas que permitan que (...) se apropien de los valores y los principios necesarios para la vida en comunidad: la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y el aprecio a la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica; y el respeto a los derechos de los demás*(...). Hoy sabemos que los niños son capaces de ordenar sillas, pelotas u otros materiales si los adultos somos capaces de explicarles el por qué del orden” y ponemos a su disposición respuestas breves pero seguras, sobre el significado de una negativa a sus pedidos. (pág. 57).

“La tarea cotidiana del Jardín ofrece numerosas oportunidades para que los niños ejerciten prácticas sociales de iniciación en la ciudadanía. Pueden, por ejemplo, deliberar sobre algunas normas de la sala, proponer alternativas para un proyecto compartido o asumir roles de responsabilidad frente al grupo. Se trata de experiencias ya frecuentes en muchas escuelas, que vale la pena multiplicar, profundizar y enriquecer”. (pág.51) .

Si bien se señala en el Curriculum que los propósitos de la formación personal y social pueden desarrollarse en todas las áreas, sugiere que e: ... *pueden formularse proyectos específicos ... por ejemplo, los vinculados al cuidado o del medio ambiente y el cuidado de los animales y las plantas, ...* Actividades como el mantenimiento del jardín o del huerto, participar en la preparación de la merienda (poner la mesa, retirar, limpiar las mesas, preparar un jugo, amasar galletas o preparar una ensalada de frutas ...) son acciones que generalmente son asumidas por los pequeños/as con entusiasmo y responsabilidad.

En el Área de la Matemática también hallamos referencias que pueden ser aprovechadas desde una perspectiva ambiental. Entre los propósitos se señala: ...

¹ Extraído de propósitos del área. Pág.50

ofrecer ... situaciones de enseñanza que permitan poner en juego, difundir, enriquecer y ampliar los conocimientos matemáticos ... promover una aproximación cada vez más sistemática a los números, las representaciones espaciales, las formas geométricas y las mediciones... crear un espacio de actividad matemática cuando... deban tomar decisiones respecto de la resolución de los problemas ...

Estos propósitos y las actividades que de ellos se derivan pueden ser integradas cuando los niños calculan cuánto papel usado -pero factible de ser reutilizado- hemos tirado a la papelera o cuánta agua se desperdicia de una canilla que gotea, cuando miden el espacio en el cual instalarán el huerto, cuando registran el “volumen” de basura que llevaremos al compostador. En fin, que cada vez que les proponemos analizar problemas o situaciones reales de nuestro entorno, estaremos necesitando utilizar conceptos o procedimientos matemáticos.

Identificar y dimensionar la problemática ambiental en un entorno concreto ayuda a entender las consecuencias de nuestra manera de relacionarnos con el entorno y particularmente acerca del uso que hacemos de los recursos. Asimismo, constituye una buena oportunidad para la discusión de puntos de vista y el entrenamiento en la construcción de un consenso democrático.

Demás está decir que es en el Área del Ambiente Natural y Social donde hallamos mayores referencias, tanto en la selección de los contenidos como en sus propósitos.

Un aspecto que sugerimos analizar en profundidad es el concepto de ambiente. Tal como consta en la pág. 111, del Diseño Curricular (...) *El ambiente es un entramado social y natural. Aún en los espacios que a primeravista resultan netamente naturales solemos encontrar la intervención social: el curso de un río se transforma por la construcción de un dique, las zonas rurales se modifican por los cambios tecnológicos, las reservas naturales son tales porque se elaboran un conjunto de normas y organismos institucionales que las preservan de acciones perjudiciales. Del mismo modo, en los contextos socialmente contruidos por excelencia, como las grandes ciudades, los fenómenos de la naturaleza se presentan continuamente mediante las crecidas de los ríos y los arroyos que producen inundaciones, los vientos, las nevadas, etcétera.*

Más adelante (pág. 119 y 120), en el Bloque: *El cuidado de la salud y del medio*, hallamos referencias explícitas sobre el tema que nos ocupa, la educación ambiental. Dice concretamente: ... *Por otra parte, tanto el cuidado (...) del ambiente plantean la incumbencia de diferentes niveles de responsabilidad tanto individuales, como familiares, institucionales, gubernamentales, entre otros.*

Estos temas, en su mayoría, plantean un nivel de dificultad que excede las posibilidades de los niños pequeños. Sin embargo, su ingreso y su tratamiento en el jardín resulta pertinente atendiendo tanto a la relevancia que la sociedad les otorga como a la importancia que asume que los niños desde pequeños comiencen a

construir ciertos conocimientos, actitudes y hábitos que favorezcan una formación responsable en el cuidado ... del ambiente.

En el caso de las problemáticas vinculadas con el cuidado del ambiente se ha elegido abordarlas en la escala del jardín de infantes, puesto que ésta permite conservar la complejidad que asumen estos temas y además involucrar a los alumnos como protagonistas. Por ejemplo, a propósito de que el jardín queda muy sucio al finalizar la jornada, se propone indagar en qué lugares hay tachos cestos de basura, qué tipo de basura se produce en diferentes lugares de la escuela (cocina, salas, dirección, patio), averiguar quiénes se ocupan de la limpieza del jardín y en qué consiste su trabajo, investigar qué sucede con la basura luego de que el portero la saca fuera del jardín. Finalmente los alumnos organizan una campaña para concientizar a las otras salas sobre la importancia de tirar la basura en los recipientes, confeccionan tachos cestos, entre otras actividades.

- *Es interesante promover que los niños comiencen a reconocer cuándo la responsabilidad depende de ellos y cuándo de familiares, otros adultos, organismos gubernamentales, etcétera.*
- *Observación de algunas normas que permiten circular por la calle con seguridad.*
- *Identificación de problemas ambientales que afectan la vida en el jardín, por ejemplo, el exceso de ruido, el desperdicio de agua, la basura.*
- *Reconocimiento de diferentes niveles de responsabilidad (la de los chicos del jardín, el personal de maestranza, los docentes y directivos) y búsqueda de soluciones (campañas de difusión, elaboración de cartas para las otras salas, etcétera).*
- *Comparación de una problemática analizada en el jardín con la misma en otros espacios de la localidad. Por ejemplo, la basura en la plaza, en las veredas; el desperdicio de agua en las casas y en el jardín.*

Sugerimos la lectura de las orientaciones didácticas (págs.121 y siguientes), donde se ofrecen numerosos e interesantes ejemplos para la selección y organización de los contenidos sobre el ambiente.

Finalmente, en el Área de Educación Física también hallamos propósitos y contenidos relacionados con el ambiente. En la pág. 232, se menciona como propósito...

Propiciar la exploración, la creatividad y el disfrute en la realización de actividades y juegos en contacto directo con el ambiente natural, fomentando actitudes de preservación y cuidado del ambiente.

Más adelante, define el apartado: *Corporeidad en relación con el ambiente* (pág. 241), como el ... *un conjunto de saberes referidos a la interacción entre los niños –y el*

ambiente— que les permitan reconocerlo, disfrutarlo y cuidarlo; propiciando un desenvolvimiento con mayor seguridad y progresiva autonomía.

En relación con el ambiente natural resulta preciso que los niños interactúen con la naturaleza, reconociendo no sólo las posibilidades que brinda para el desarrollo de diferentes actividades sino también la responsabilidad que les cabe en su cuidado y preservación. Los aprendizajes en el ambiente natural plantean nuevos desafíos para la construcción de la corporeidad y la motricidad. En este aspecto, resultan óptimas instancias para integrar y trabajar junto con el equipo docente contenidos referidos a otras áreas curriculares tales como “El ambiente social y natural”. Conocer el entorno próximo amplía las posibilidades para que los niños comprendan, reconozcan y experimenten sus posibilidades de juego y acciones motrices en los ámbitos externos al jardín.

Asimismo, organiza los contenidos de dicho bloque en tres apartados (pág.242 y 243):

- *La relación con el ambiente*
- *La vida cotidiana en ámbitos naturales, y*
- *Las acciones motrices en la naturaleza.*

Sugiriendo actividades para cada uno de los tres.

En las orientaciones para la evaluación del área (pág. 246), se destaca como un indicador, que los niños y niñas: *...reconozcan y disfruten de diversas actividades y juegos en el ambiente natural ... y ...la conformación de hábitos en la relación con el ambiente, su cuidado y su preservación.*

Recordemos que:

Haciendo una lectura minuciosa del Diseño Curricular advertiremos, en más de un capítulo, referencias acerca del ambiente y la educación ambiental. Las propuestas para la selección de los contenidos son complementarias y reafirman la idea de transversalidad. En todos los casos se trata de favorecer en los niños el aprendizaje y comprensión sobre algunas de las características del ambiente cercano: la escuela, el barrio, así como aprender a identificar buenas prácticas para evitar o solucionar las alteraciones del ambiente producto de las actuaciones de las personas.

2. ¿Cómo enseñar y cómo aprender?

Como expresábamos en la introducción, la siguiente pregunta se refiere a analizar los estilos de enseñanza. Interesa hallar aquellas propuestas que contemplan especialmente el desarrollo de la capacidad de expresar ideas propias, escuchar las de los otros, formarse opiniones razonadas, trabajar cooperativamente, tomar decisiones y gestionar acciones para el ambiente.

En el apartado “*Actividades y modos de enseñar*”y específicamente cuando se refiere, en la pág.36 al juego trabajo, se enfatiza el significado de la participación. Dice concretamente: “... *Este momento requiere de mucha participación ya que se espera que los niños hagan sugerencias y recreen los materiales en un verdadero ambiente lúdico y creativo en el que producen distintos objetos interesantes para jugar. ...no se trata de una actividad dirigida en la que el docente ofrece gorros y los niños tienen que pintarlos, sino que los niños eligen qué quieren hacer y cómo El docente escucha y orienta, sugiere y acompaña el proceso de construcción ... y pone a disposición los materiales que los niños requieren, sin coartar posibilidades*”.

En el siguiente apartado, veremos otros ejemplos en los que la comunicación o la participación inciden en el clima social del entorno.

En el apartado sobre el Diseño de actividades para el área del Ambiente Natural y Social, hallaremos sugerencias que ayudarán sin lugar a dudas a imaginar nuevas propuestas de secuencias didácticas, proyectos, etc .

Quisiéramos resaltar el siguiente texto del apartado de *Evaluación* , también del Área El ambiente natural y Social (pág. 129), dice concretamente: ... *para que los niños puedan avanzar en sus conocimientos sobre el ambiente social y natural, es preciso que el jardín en su conjunto y cada docente en su sala ofrezcan variadas oportunidades durante todo el transcurso de la Educación Inicial para que los alumnos: indaguen contextos conocidos y otros que les resulten menos habituales; conozcan algún museo donde se conserven objetos del pasado; visiten una biblioteca; recorran un espacio verde donde observar animales y plantas; participen de algún proyecto vinculado con el mejoramiento de una problemática ambiental del jardín.*

Recordemos que:

El aprendizaje para saber expresar y defender las propias ideas, escuchar las de los demás, formarse opiniones autónomas, colaborar, compartir y participar en la toma de decisiones y en acciones sencillas de gestión del entorno, está relacionado con la forma en que se enseña. Si compartimos el principio de que la educación ambiental no se limita a *comprender y admitir* sino *comprender y actuar*, tendremos que

analizar y –siempre que corresponda- ajustar las oportunidades y estímulos que reciben los niños para vincularse de manera directa con el entorno natural y social y para llevar a cabo actuaciones de mejora y prevención.

3. ¿Dónde tiene lugar la enseñanza y el aprendizaje?

En la introducción a este documento, señalábamos que hablar de la calidad del ambiente desde una perspectiva sustentable implica tener en cuenta las características y la gestión del espacio físico y de los recursos que solemos utilizar así como la necesidad de contemplar las relaciones entre las personas, es decir el clima social de la escuela, en tanto que son aspectos que inciden en la formación de los niños. Tengamos en cuenta que un entorno gestionado desde los principios de la sustentabilidad se convierte en sí mismo en un contexto que educa.

El jardín de infantes es el primer “ambiente”, que hacemos entre todos y que, por lo tanto, podemos también “rehacer” conscientemente con el objetivo colectivo de mejorarlo con criterios de sustentabilidad.

En el apartado “*El ambiente físico y el uso de los espacios*” (pág. 26 y 27) se destaca y ejemplifica cómo la organización del espacio y del mobiliario son condicionantes de las actividades de enseñanza. A su vez, en la pág. 72 se menciona la importancia de generar un clima que favorezca el desarrollo lúdico del juego. Entre los factores a evaluar están la iluminación y la calidad acústica del espacio. Ambos aspectos deben ser tenidos en cuenta para todas las actividades que se proponen en el jardín. Una correcta gestión de la luz, del ruido o de la temperatura favorece un clima de serenidad y concentración.

En cuanto al valor de un ambiente sonoro de calidad, se plantea que: “...*Los niños y adultos viven hoy en ambientes con ruido mayor de lo deseable en intensidad y persistencia. El jardín es un lugar de concentración de muchas personas, lo cual provoca un aumento del ruido que atenta contra la salud de los que habitan la escuela*”.

En esta misma línea, en el Área de la Educación visual (pág.201), se incluyen referencias a la calidad visual del entorno, dice concretamente: “... *Para propiciar la multiplicidad y el desarrollo visual, ... el jardín será un ambiente de alfabetización visual. Así en las salas también deberían coexistir reproducciones de pinturas de diversos estilos, fotografías de paisajes de distintos lugares del mundo y de construcciones arquitectónicas, láminas variadas o fotos de animales y plantas que atraigan con su diseño el interés de los niños...*”.

Cuando se piensa en qué aspectos del entorno se pueden mejorar, la tendencia suele ser elegir la manera como se gestiona el edificio, los recursos naturales (agua,

energía, materiales, residuos) y el entorno (biodiversidad, patrimonio), para luego decidir qué acciones se pueden llevar a cabo para optimizarlo. No obstante, ésta es solamente una parte de la tarea.

La visión de una escuela más sustentable incluye también un ambiente armónico y estimulante, que motive el aprendizaje, que propicie el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad. Pensamos en una escuela que ayude a desarrollar habilidades para la toma de decisiones y el trabajo en equipo y que premie la cooperación. Imaginamos una escuela democrática, que invite a participar y que reconozca el valor de la implicación de todos y cada uno. Deseamos una escuela abierta a su entorno, que salga a buscar y a ofrecerse, capaz de trabajar en redes de aprendizaje y de acción.

Hemos de tener en cuenta que la participación, por ejemplo, es un medio para llegar a unos determinados objetivos socioambientales y un fin en sí misma, ya que constituye la práctica modeladora de la sociedad que deseamos, dentro de la cual cada persona ha de ser escuchada y también ser capaz de escuchar a los demás.

La participación social supone el aprendizaje de destrezas personales para la acción y para una eficiente interacción con los demás, la adquisición de una serie de valores y actitudes que acompañan la voluntad y el deseo de participar, como: la responsabilidad, la confianza en la potencia de las acciones colectivas frente a los esfuerzos individuales, el convencimiento de que existen soluciones alternativas, el compromiso, etc.

Cada escuela tiene una cultura dominante que se expresa -entre otros aspectos- en el tipo de interacción entre los diferentes colectivos que forman parte de la comunidad escolar. Por eso es importante analizar si el estímulo a la participación o la cooperación del alumnado también se extiende a las familias, al personal no docente, a los vecinos y entidades del entorno.

Es por ello que destacamos la siguiente referencia en un apartado de la pág. 27. Ésta relaciona la organización del ambiente con la cooperación: *“Una institución que promueve la cooperación facilitará el uso generoso de los espacios, promoviendo que los niños se muevan dentro de estos ámbitos de manera segura”*.

En otros capítulos hallaremos referencias acerca de la educación en valores. Por ejemplo en el que se refiere a Prácticas del lenguaje (pág. 143), leemos: *...s erá tarea del docente organizar un ambiente de trabajo cooperativo...*

Estos ejemplos ratifican la idea de la transversalidad, en tanto que estos contenidos, tan relevantes para una educación ambiental, atraviesan todas las áreas y estrategias de la educación inicial y debieran impregnar la totalidad del proyecto institucional.

El siguiente párrafo anima a garantizar la comunicación con las familias y la comunidad: *“Un tema clave para garantizar la comunicación con las familias en el Jardín es el uso de las carteleras, que en más de una ocasión se convierten en la cara*

visible del Jardín para las **familias** y la **comunidad**. Es importante revalorizarlas, considerándolas como oportunidad y no como una carga. La distribución en paneles habilitará al abordaje de los temas relacionados con las efemérides, la propuesta de trabajo institucional o podrán abordar otros temas importantes para la comunidad. [...] Así, la cartelera se convierte en un espacio privilegiado para abordar las temáticas **ambientales**, laborales, del cuidado de la salud, la prevención de accidentes o alguna situación difícil de un distrito. En este caso, la institución adopta criterios acordes con la política educativa y asume posiciones que la sitúan como agente social responsable de la transmisión de cultura. [...] Al mismo tiempo, se propondrá que de modo permanente, si el espacio lo permite, se expongan los trabajos de las distintas secciones, las novedades del grupo, etc. Algunas carteleras pueden estar dispuestas en algún sector de la institución a la altura de los niños. [...]"

Comentarios finales

Nuestra intención es que esta guía ayude a realizar una lectura detallada del diseño curricular para tomar consciencia de las diversas maneras en las que este documento prevé la inclusión de una perspectiva ambiental en el proyecto institucional y en las prácticas áulicas.

¿Cómo continuar?

A continuación les ofreceremos un cuestionario que –con posterioridad a la lectura– podrá ayudar a detectar y debatir cuáles son los puntos fuertes que habrá que mantener y reforzar en la escuela y cuáles son los puntos débiles que habrá que ajustar.

Antes de introducir cambios, es conveniente recordar que la ambientalización del contexto escolar no puede ser un proceso orientado y llevado a la práctica de manera exclusiva por las docentes, por el contrario se trata de un proyecto que supone la implicación de toda la comunidad educativa y muy especialmente de la participación de los niños para que las mejoras además de impactar positivamente en el ambiente tenga un efecto educativo sobre todas las personas.

Orientaciones para el debate: La educación ambiental I en nuestra escuela

Muy probablemente estaremos de acuerdo que de manera explícita o implícita en todas las instituciones escolares se pone en práctica una determinada política de educación ambiental. Se trata del conjunto de valores, actitudes, decisiones, normas, etc. que afectan de algún modo al ambiente. Una determinada política ambiental puede favorecer un estilo de intervención que preserva y respeta el entorno o por el contrario que lo daña o altera a corto o largo plazo y en diferentes niveles de gravedad o reversibilidad.

Para conocer las opiniones y actitudes de la comunidad educativa en relación al ambiente, para reflexionar sobre las estrategias sustentables que se implementan en el Jardín, para detectar aquello que debiéramos mantener o cambiar, puede resultar interesante comenzar por analizar colectivamente qué sucede en nuestra escuela.

Esta encuesta es sólo orientativa. Si la idea es generar un debate en el marco de una reunión, sugerimos entregar las preguntas a los participantes con anterioridad de manera que asistan al encuentro con sus notas y reflexiones. En ningún caso se trata de preguntas para responder por sí o por no. Las preguntas son sólo pretextos para generar debate.

Otra posibilidad es elegir uno de los temas y promover un intercambio de opiniones y puntos de vista. Será una tarea de menor amplitud, pero de mayor profundidad.

1. Debate sobre la política de educación ambiental de nuestro Jardín

- ¿Tiene la escuela una declaración explícita en relación a la educación ambiental?
- Si la respuesta es negativa: ¿Cuál o cuáles son los motivos?, ¿Sería necesario revisar esta situación?, ¿Por qué?, ¿Cómo?
- Si la respuesta es afirmativa: ¿Dicha declaración, está integrada al Proyecto Educativo de la escuela?
- ¿Expresa los compromisos hacia el ambiente y hacia la educación ambiental de toda la comunidad educativa o de alguno de sus miembros?
- ¿Incluye la formulación de objetivos y metas claramente definidas para mejorar la actuación en educación ambiental?
- ¿La política ambiental incluye declaraciones referidas a la responsabilidad ambiental y al desarrollo de actitudes positivas hacia el ambiente por parte de adultos y pequeños?
- ¿Cómo se evalúa la efectividad de la política ambiental del Jardín en el logro de los objetivos y las metas?
- ¿Quién participa de la evaluación de los progresos?: ¿Sólo el equipo directivo?, ¿También las maestras?, ¿y el personal no docente?, ¿y la Asociación

- cooperadora?, ¿y el personal auxiliar?, ¿y las organizaciones ambientalistas no gubernamentales que actúan en la comunidad?
- ¿Cuál es el resultado de la evaluación?
- ¿Han revisado las programaciones áulicas para identificar la presencia de oportunidades para la educación ambiental?
- ¿Se dan oportunidades a los niños para aprender fuera del aula: en los patios o jardines de la escuela?, ¿en el entorno próximo?, ¿en espacios más alejados?
- En el Jardín: ¿se estimula el ahorro energético y el consumo de agua?, ¿y la reducción, reutilización y reciclaje de los materiales?, ¿y el cuidado del edificio, los patios y espacios exteriores?
- ¿Se suelen adquirir productos elaborados con recursos ambientales no contaminantes? ¿el personal, tiene una política de reducción en el uso de transporte privado para trasladarse hacia y desde la escuela?
- ¿Hay un interés explícito por comentar o documentarse acerca de asuntos ambientales locales y/o globales?

2. Recursos

- ¿Cuál es la cantidad y cualidad de los recursos que posee el Jardín para la educación ambiental? (por ejemplo: libros de lectura, libros de referencia, DVD, revistas, materiales visuales).

3. El edificio, los patios y espacios exteriores de la escuela

- ¿Qué impresión recibe un visitante acerca del “cuidado ambiental” cuando visita por primera vez el Jardín y observa los espacios exteriores?, ¿es favorable?, ¿podría mejorar?, ¿está descuidado?
- ¿Cuándo y cómo se utilizan los espacios exteriores?
- ¿Qué es lo que les agrada hacer a los niños/as cuando salen al patio?
- ¿Cómo están los patios u otros espacios que se utilizan para los recreos?
- ¿Qué lugares necesitan mejorar?
- ¿Está haciendo la escuela un esfuerzo para que sus jardines, patios y áreas de juego sean más atractiva ¿cómo?, ¿cómo se podría mejorar el entorno?
- ¿En el edificio, patios o espacios exteriores hay evidencias de basura, graffitis y/o vandalismo?
- En caso afirmativo: ¿Cuándo y dónde ocurrió?, ¿Como podría ser reducido?

- ¿Se estimula el cultivo de plantas ornamentales en los espacios interiores de la escuela (aulas, corredores)?

4. *Uso de la energía*

- ¿Cuánto se gastó en electricidad durante el último año?
- ¿Cómo se podría reducir el consumo de energía eléctrica?
- ¿Cuánto se gastó en gas durante el último año?
- ¿Cómo se podría reducir el consumo de gas?
- ¿Tienen termostato las estufas o los radiadores de calefacción?
- ¿Las puertas y ventanas que dan al exterior están correctamente aisladas?, ¿cómo?
- ¿Se suelen dejar abiertas las puertas y ventanas que dan al exterior cuando esta funcionando la calefacción?
- ¿Hay en el Jardín puertas que se cierran automáticamente?
- ¿Hay persianas o cortinas que puedan cerrarse de noche para el aislamiento?
- ¿Se controla la temperatura ambiental para regular la temperatura de la calefacción?
- ¿Se utilizan en la escuela lamparitas de bajo consumo?
- ¿Los niños y los maestros apagan conscientemente la luz cuando no la necesitan?
- ¿Se ha instalado un “timer” en las luces de los baños del personal, depósitos o corredores de escaso uso?
- ¿Hay carteles recordatorios que digan “Apaga la luz”? (texto o dibujo)
- ¿Qué otras medidas se podrían tomar para reducir el gasto de energía en la escuela?

5. *Compras y uso de materiales*

- ¿Hay en el Jardín una política de compras? (por ejemplo: materiales de limpieza no contaminantes, madera de origen sustentable...).
- ¿Hay una decisión explícita para reducir el consumo de papel y otros materiales de uso habitual?
- ¿Se utilizan baterías recargables?
- ¿Evita la escuela el uso de vasos y platos de plástico de un solo uso?
- ¿La mayor parte de los alimentos que se compran en la escuela llegan en grandes envoltorios?, ¿se podrían pensar estrategias para reducir envoltorios descartables?
- ¿En la cocina de la escuela se usan verduras provenientes de huertos que utilizan métodos orgánicos?

- ¿En los espacios verdes, huertas o en cualquier otro cultivo, se utiliza turba libre de compuestos químicos?, ¿se utilizan pesticidas, fertilizantes o herbicidas?

6. *Gestión de la basura*

- ¿Cuántos recipientes o bolsas de basura produce la escuela durante una semana?
- ¿Se podría revisar una muestra de recipientes con basura para calcular la cantidad de papel, plástico, vidrio y metal que hay ? (sería una buena idea usar guantes), ¿qué materiales ocupan más lugar?
- ¿Tiene la escuela un programa y un lugar específico para reciclar? (si en su comunidad existe un programa de recogida selectiva)
- ¿Tiene la escuela un lugar específico para almacenar materiales para su reutilización? Por ejemplo: papel usado, papel de periódico, cartones, recipientes de aluminio y otros metales, vidrio, plástico, etc.
- ¿Quién recoge el material para reciclar?, ¿a dónde va?
- ¿En la cocina se recicla la basura orgánica para hacer compost?
- ¿Se utilizan los restos orgánicos de los espacios verdes para hacer compost?, por ejemplo el pasto segado, la poda de los arbustos, semillas, etc.
- ¿Junto a las papeleras o cubos de basura hay un recordatorio sobre las posibilidades de reciclaje y reutilización?
- ¿Los niños tienen conciencia sobre el tema de la basura?
- ¿Se encuentra basura: en los patios y espacios verdes?, ¿en los pasillos?, ¿en las salitas y mesas?
- ¿Quién los habrá tirado?, ¿cómo llegaron a los patios y espacios exteriores?
- ¿Que medidas se han tomado para reducir la basura en los alrededores de la escuela?
- ¿Qué se hace con las pilas?, ¿y con el aceite usado de la cocina?

7. *Uso de transporte*

- ¿Dónde viven y cuánto viajan cada día las maestras y los niños para venir a la escuela?
- ¿Utilizan transporte público, bicicletas o coche- compartido?, ¿tienen posibilidades de elegir entre diferentes formas de transporte?, ¿por qué?

8. *Alentando actitudes “verdes”*

- Respecto al “cuidado del ambiente”, ¿cuál es un tema frecuente en las reuniones que se hacen en la escuela?

- ¿Se ha participado últimamente en algún concurso, congreso o premio sobre temas ambientales?
- ¿Está vinculada la escuela a alguna organización ambiental?
- ¿Tiene la escuela un interés activo en participar en asuntos ambientales locales?

Este cuestionario intenta ayudar al equipo directivo y docente a percibir la importancia de evaluar recursos y propuestas y a implicarse en el proceso de mejora de la educación ambiental. Para incrementar o canalizar la motivación de las colegas, sugerimos:

- Organizar una charla, taller o conferencia con un experto.
- Compartir una experiencia vivida con los alumnos, una actividad realizada con un grupo concreto, etc.
- Compartir los materiales, ideas o sugerencias recogidas en un curso o seminario.
- Proponer un debate sobre un problema concreto del entorno o de la escuela, sobre una noticia periodística, etc.

Provincia de Buenos Aires

Gobernador

Sr. Daniel Scioli

Vicgobernador

Dr. Alberto Balestrini

Director General de Cultura y Educación

Prof. Mario Oporto

Vicepresidente 1º del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Daniel Lauría

Subsecretario de Educación

Lic. Daniel Belinche

Directora Provincial de Educación Inicial

M. Sc. Elisa Spakowsky

DGCyE / Dirección Provincial de Educación Inicial

Torre Gubernamental 1, calle 12 y 51, piso 11.

(0221) 429 5296

dei@ed.gba.gov.ar

www.abc.gov.ar